

***DOS ILUSTRADOS Y UN PROBLEMA: LA
EDUCACIÓN DE LOS GRUPOS
PRIVILEGIADOS EN EL SIGLO XVIII. LAS
OBRAS DE CLAVIJO Y FAJARDO Y VIERA Y
CLAVIJO***

*TWO ILLUSTRATED AND A PROBLEM: THE EDUCATION OF THE
PRIVILEGED GROUPS IN THE EIGHTEENTH CENTURY. THE WORKS OF
CLAVIJO Y FAJARDO AND VIERA Y CLAVIJO*

*Lic. Sebastián Perrupato**

Resumen

En el presente trabajo se propone comparar la propuesta educativa de dos ilustrados canarios José de Viera y Clavijo y José Clavijo y Fajardo. Ellos realizan un aporte sustancial a la educación de los grupos privilegiados del Antiguo Régimen, en medio de las transformaciones políticas y económicas que operan durante la modernidad.

Clavijo Fajardo ha sido uno de los ilustrados españoles menos estudiado por la historiografía española pese a la relevancia social que llegó a alcanzar en su época. Trabajó a las órdenes de la política ilustrada, pero desde un ámbito diferente al que lo hicieron Jovellanos, Campomanes y Cabarrús, entre otros. Viera y Clavijo, por su parte, ha heredado de la escolástica una fuerte preocupación teológica que fue matizando con la lectura de ilustrados contemporáneos. Su preocupación por la educación va más allá de la realidad educativa, trascendiendo a los ámbitos de la cultura y la sociedad para instalarse en la idea de una reforma socio-económica por medio de la educación.

*UNMdP- CONICET. El autor es miembro del Grupo de Investigación en Historia Moderna de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Profesor auxiliar de Historia Moderna para la carrera Profesorado y Licenciatura en Historia y, becario Doctoral de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la Argentina. Correo electrónico: sperrupato@gmail.com

Palabras clave: Ilustración, Educación, Viera y Clavijo, Clavijo y Fajardo.

Abstrac

The present paper is to compare the educational proposal of two canaries illustrated José de Viera y Clavijo and José Clavijo y Fajardo. They make a substantial contribution to the education of the privileged groups of the Old Regime, amid the political and economic transformations that occur during modernity.

Fajardo Clavijo has been one of the least studied Spanish illustrated by the Spanish historiography despite the social relevance came achieved in his time. He worked under the orders of enlightened policy, but from a different field than they did Jovellanos, Campomanes and Cabarrus among others. Viera y Clavijo, meanwhile, has inherited a strong scholastic theological concern was refined with the reading of learned contemporaries. His concern for education goes beyond the educational reality, transcending the fields of culture and society to settle on the idea of a socio-economic reform through education.

Keywords: Illustration, Education, Viera y Clavijo, Clavijo y Fajardo.

*Yo me emprendo una materia no menos basta, que útil,
y no menos útil que necesaria para el bien de la sociedad.
Esta es la educación (Clavijo y Fajardo, 1763)*

Desde la antigüedad la educación fue impartida a las clases dirigentes por tutores que enseñaban, entre otras cosas, el arte de gobernar. Con la aparición del cristianismo y su institucionalización durante la Edad Media, el clero tuvo una activa participación en la educación, contribuyendo así al desarrollo de mecanismos que favorecían la reproducción del sistema social.

En el siglo XVIII esta situación no se había modificado sustancialmente. Sin embargo, la influencia de los ilustrados y las propuestas del reformismo borbónico, a lo que debemos sumarle los adelantos científico-técnicos, promovieron nuevos planteos y

debates sobre el tipo de educación que mejor pudiera responder a las necesidades de la sociedad.

En el presente trabajo se propone comparar la propuesta educativa que realizan José de Viera y Clavijo y José Clavijo y Fajardo, para los sectores más acomodados de la sociedad quienes expondrán sus ideas educativas de gran impacto para España en consonancia con la propuesta de otros ilustrados Europeos, pero con elementos que les son propios.

Clavijo y Fajardo ha sido uno de los ilustrados menos estudiado y conocido, a pesar de la relevancia social que llegó a alcanzar en su época. Sus trabajos no desentonan dentro de la producción de la Ilustración española, planteándose objetivos muy similares a los que perseguían Jovellanos, Campomanes y Cabarrús u otros. Por su parte, Viera y Clavijo, mucho más reconocido por la historiografía española, ha heredado de la escolástica una afanosa preocupación teológica que poco a poco fue matizando al cruzarla con la propuesta de algunos ilustrados europeos como Bayle o Voltaire. Su preocupación por la educación va más allá de la realidad educativa, trascendiendo a los ámbitos de la cultura y la sociedad para instalarse en la idea de una reforma socio-económica por medio de la educación.

1. De naturalista a pedagogo: José Clavijo y Fajardo¹

Como anticipamos, este ilustrado es quizás uno de los más relevantes en la época y uno de los menos conocidos. Por lo que sabemos nació en Villa de Tegui, Lanzarote; estudió leyes teología y humanidades en Las Palmas de Gran Canaria. Luego, se trasladó a Madrid donde desempeñó distintos puestos administrativos, entre los que sobresale el de Oficial del Archivo del Reino. Si bien parte de sus escritos se han perdido, prevalecen algunas traducciones del conde Buffon y obviamente el célebre periódico *El Pensador*, que empezó a circular para 1762 y fue interrumpido por el famoso incidente con el dramaturgo Beaumarchais².

No podemos dejar de mencionar aquí la preocupación naturalista del autor, dado la importancia que tendrá en el desarrollo de su impronta pedagógica. Así en la última etapa de su vida el centro de su trabajo ha sido el Real Gabinete de Historia Natural, en

¹ Lanzarote, 1726 - Madrid, 1806

² Si bien este episodio es de carácter personal, dado que se da a partir de la presunta propuesta de matrimonio que Clavijo hiciera a la hermana del dramaturgo, la misma tiene claras repercusiones en el ámbito de producción del autor, llevando incluso a la expulsión de Madrid como consecuencia de la hábil política de Beaumarchais.

donde sus labores como administrador lo llevaron a una profunda preocupación por la enseñanza de las Ciencias Naturales.

Como ha afirmado Negrín Fajardo:

Clavijo trabaja a las órdenes de la política ilustrada y se plantea colaborar para alcanzar los mismos objetivos de la ilustración española, pero en un ámbito y desde un nivel diferente al que también lo hicieron Campomanes, Porlier, Floridablanca, Jovellanos, Cabarrús, entre otros. Pensamos que, Clavijo y Fajardo no pasará a la historia por sus grandes aportaciones literarias o por su pensamiento original y vanguardista, sino, en todo caso, por su dimensión de moralista y educador de las clases medias y populares, de lo que todo ilustrado tenía siempre su buena parte, pero que en el caso de Clavijo, en El Pensador, se puede afirmar que fue lo más sustantivo de su quehacer e, incluso, su propio estilo de comunicación (Negrín Fajardo, 2004: 152).

En relación a las figuras ilustradas españolas de las que Clavijo se hace eco debemos mencionar, sin duda, la dependencia que tiene con Feijoo. Sin embargo, para Clavijo la educación era un medio para culturizar a España a diferencia de la propuesta feijoniana, cuyo único objetivo era echar por tierra los errores y educar al vulgo. La educación de nuestro autor pone su interés en educar no para imponer una cultura sino para conseguir su mejoramiento. En un sentido ético, es imponer una moral por medio de la instrucción. Así, la educación que propone es una educación espiritual que no le presta importancia a lo corporal, produciendo una ruptura, aquí además con la propuesta del inglés John Locke *Mens sana in corpore sano*.³

Pese a ello, la relación con los ilustrados no se acaba en el universo español; es frecuente la recurrencia a varios autores ingleses y franceses aunque desde el aspecto pedagógico tenga una clara dependencia con Locke y Rousseau. Con respecto al primero podemos mencionar la lectura que tiene de, *Cualidades de un preceptor, Sobre los viajes* y aquel *Perfecto conocimiento del mundo* que aparecen en tratados de educación lockianos, rechazando los métodos seguidos entonces en las escuelas.

En cuanto a la influencia roussoniana nos dice Espinosa:

El hecho de ser coetáneas las obras de Clavijo y Rousseau y de escribir ambos bajo la inmediata influencia de los pensamientos de pedagogía lockianos parece indicar que las semejanzas que entre los escritos de uno y otro se advierten, tienen por única causa el ser una misma fuente la que alimentó las obras de ambos escritores. No es así, sin embargo. La influencia de Rousseau en la obra pedagógica de Clavijo es innegable, y si las analogías que con relación a la educación de los niños se encuentran en ambos

³ Resulta llamativo el poco lugar que el canario le otorga a la educación física ya que casi todos los ilustrados de la época, tanto españoles como extranjeros, le otorgan un lugar preeminente en la educación a la educación del cuerpo y de la salud física.

responden a la causa anteriormente supuesta, no sucede lo mismo en lo que responde a la educación femenina (Espinosa, 1970: 108).

Según el autor, la teoría feminista de Clavijo no sería más que la traducción de algunos párrafos de *Sophie*, obra que Rousseau publicara con la intención de contradecir el *Traité de l'éducation des filles* de Fenelón. Pero además, en cuanto a materia educativa percibimos en sus obras una clara influencia del *Emilio* cuando defiende la importancia de que las mujeres se hagan cargo de la educación primera de sus hijos⁴ y no dejarlos en manos de amas, costumbre muy propia a los sectores más acomodados de la sociedad, quienes no los cuidan como es debido. En palabras del autor:

Los grandes, los señores, los ricos, y aun los que apenas logran una mediana fortuna, están en tranquila posesión de desembarazarse de sus hijos desde que salen del seno materno. He aquí un error enorme, error perjudicial para el estado, a la salud de la madre, diametralmente opuesto a sus mejores, y más sólidos derechos, y que casi la degrada de los fueros, y preeminencias de la maternidad. [...] Quisiera que me dijese las madres para que fin discurren que el autor de la naturaleza les ha dado estos medios [...] ¿Para dar más elegancia a su figura? (Clavijo y Fajardo, 1763).

Bien extendido era en estos sectores de la sociedad el argumento de que el oficio de ser madre perjudicaba la salud y disminuía la calidad de vida. En relación a esto el mismo autor concluye:

Lo que no puedo sufrir lo que no me hace gemir, y parear en tantas madres fuertes, rollizas, con salud para todo, para el exceso en la comida, para sufrir el calor, y el frío en la comedia, en el balcón, y el paseo; y en fin para pasar la noche entera en ejercicio violento del baile, que quieren luego hacernos creer les falta salud para criar a sus hijos (Clavijo y Fajardo, 1763).

En esta línea es que para el autor la educación de los padres es fundamental. Así frustrado por una experiencia trágica con su ayo, Clavijo crítica la falta de juicio para la elección de los preceptores donde parece primar el factor económico al de preparación o instrucción del mismo.

Es muy notable y digno de compasión, que un padre, que no perdona gasto alguno para procurar a sus hijos establecimientos brillantes, y que a costa de gastos excesivos les mantiene magníficos vestidos, y equipajes, y multitud de criados inútiles, solo conozca la economía cuando se trata de buscar, y atraer una o más personas que cultiven el espíritu de los mismos, los instruyan en la religión, planten en sus corazones las semillas del sano moral y de la buena política (Clavijo y Fajardo, 1767).

⁴ En este sentido el Libro primero del *Emilio* es muy sugerente: *Es a ti a quien yo me dirijo, tierna y previsoramente madre que sabes apartarte de la carretera y garantizar al arbolillo naciente contra el choque de las opiniones humanas! Cultiva, riégala planta joven antes de que ella muera: sus frutos harán un día tus delicias. Forma a su hora un cerco en torno al alma de tu hijo; otro puede señalar el circuito pero tu sola debes alzar la barrera* (Rousseau, 1762: 36).

Finalmente, la educación que nos plantea Clavijo es una educación *negativa*⁵ donde la autoridad debe ocupar un lugar importante sobre las áreas que se deben enseñar a saber: Lenguas vivas y Muertas, Filosofía, Música, Poesía, Dibujo Historia, Matemática y un Catecismo Católico. En fin lo que buscaba en un maestro era: *Un censor rígido de (la) conducta y un maestro ilustrado* (Clavijo y Fajardo, 1767), donde el castigo se impusiera como forma de corrección, sin que fuera este el motivo para que dejarse de amarlo.

De esta manera, Clavijo propone una educación desde la temprana edad que tenga por fin el seguimiento del niño desde que nace. Así, la preocupación de los padres y su intervención ha de ser fundamental para la salud moral de los niños.

2. José Viera y Clavijo⁶: Educar la Juventud Tinerfeña

A diferencia de su primo, Viera y Clavijo ha sido más tenido en cuenta por la historiografía contemporánea;⁷ quizás esto se debió a que su carácter de historiador lo

⁵ Termino que desde la pedagogía roussoniana se aplica para explicar la corrección y la aplicación de la autoridad. En palabras de Rousseau: *Llamo Educación Positiva la que tiende a formar prematuramente el espíritu del niño, y ha de instruirle en los deberes que corresponden al hombre. Y llamo Educación Negativa a la que tiende a perfeccionar los órganos, que son los instrumentos del conocimiento, antes de darle contenido alguno, y que procura preparar el camino a la razón por el ejercicio adecuado de los sentidos. Una educación negativa no supone un período de pereza. No da ninguna virtud, pero protege del vicio; no inculca la verdad, pero protege del error. Prepara al niño para que siga el camino de la verdad, cuando llegue a la edad de comprenderla; y el de la bondad, cuando pueda reconocerla y amarla* (Rousseau, 1767).

⁶ Tenerife, 1731 - Las Palmas de Gran Canaria, 1813

⁷ Al respecto se pueden consultar: Negrín Fajardo Olegario (1994) "Clavijo y Fajardo, naturalista ilustrado". Morales Padrón Francisco (Coord), *XI Coloquio de Historia Canario-Americana*: Vol. 2, 1996, pp. 679-702; (2003) "La crítica de la educación familiar en 'El Pensador' del ilustrado Clavijo y Fajardo". Naya Garmendia L., Dávila Balsera P. (Coord), *La infancia en la historia: espacios y representaciones* Vol. 2, pp. 506-51; (2005) "Maestros y educadores españoles en el siglo XVIII". *Cuadernos de estudios del siglo XVIII*, Nº 15, pp. 117-157; (1995) "Locke y Rousseau en El pensador de Clavijo y Fajardo". *Estudios dieciochistas en homenaje al profesor Jose Miguel Caso González*, Vol. 2, pp. 181-194; (1982) "Retablo de educadores canarios contemporáneos: de Viera y Clavijo a Champsaur Sicilia". *Anuario de estudios atlánticos*, Nº. 28, pp. 705-766; De La Nuez S. (1990); *José Clavijo y Fajardo (1726-1806)* Las Palmas, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Ventura Doreste (1966) "Estudio sobre Clavijo y Fajardo". *Anuario de estudios atlánticos*, Nº. 12, pp. 201-219; Fernández Agis D. (2006) "Políticas de la cotidianeidad: apostillas al pensador de José Clavijo y Fajardo". *Boletín Millares Carlo*, Nº. 24-25, pp. 249-261; Santos Puerto J. (2004) "La penetración de Rousseau en España: el caso de El pensador de Clavijo y Fajardo". Oliver Frade J. (Coord), *Isla abierta: estudios franceses en memoria de Alejandro Cioranescu, [X Coloquio de la Asociación de profesores de Filología Francesa de la Universidad Española]*, Vol. 3, Tomo 3, pp. 1249-1260; Klaus-Dieter Ertler (2006) "La construcción de la opinión pública en 'El pensador' de José Clavijo y Fajardo y Victoria Galván González, El imaginario femenino el 'El Pensador' de José Clavijo y Fajardo". Cantos Casenave M. (coord.), *Redes y espacios de opinión pública: de la Ilustración al Romanticismo: Cádiz, América y Europa ante la Modernidad: 1750-1850*, pp. 67-78; Poggio Capote, Regueira Benítez, (2010) "Una nota

llevó a que la Real Academia Española de Historia lo tuviese por uno de sus miembros más ilustres, o a las fluidas relaciones que mantenía con importantes personajes de la época como Campomanes, Jovellanos, Méndez Valdez o su entrañable amigo Cavanilles.

Viera y Clavijo nació en Realejo Alto, Tenerife, en 1731. Siguió su carrera eclesiástica en el convento dominico de la Orotava, siguiendo la línea de la filosofía peripatética y la teología escolástica que posteriormente rechazaría. Quizás la obra pedagógica más destacada del autor ha sido *El Síndico Personero* que publicara para 1764 momento en el cual se puede afirmar que ya había llegado a su máximo desarrollo intelectual.

Así, El Síndico Personero, las Gacetas de Daute, el Elogio del Barón de Pun, entre otras, son mucho más que las obras de un autor que reflexiona sobre la realidad cultural y educativa de su entorno. En realidad, son los frutos del estudio, la discusión y la búsqueda de soluciones de un grupo de personas unidos por intereses ideológicos y por el afán de transformar las condiciones socio-económicas y culturales del país por medio de la educación (Negrin Fajardo, 2004: 162).

A diferencia de Clavijo y Fajardo, la propuesta educativa de Viera es más radical. Su proyecto tiene un carácter regional o patriótico, al estilo de la propuesta de Feijoo a quien debe un influjo importante su obra. Así lo menciona el autor: *Oh gloriosos monumentos del celo republicano de nuestros mayores, yo no puedo veros sin veneraros como inmortales estatuas erigidas en honor suyo* (Viera y Clavijo; 1764).

Por otro lado, la propuesta que realiza parte de una fuerte crítica a la educación de la juventud que ataca, no a los encargados de impartirla ni a los sectores acomodados como era el caso de Clavijo, sino a la raíz del problema, es decir, a los gobernantes y es a estos que exige repuestas:

La educación de la juventud es lastimosa; y no sería tiempo perdido que VS emplease en ver como se le puede dar una forma más regular y más decente. La republica pide ciudadanos que sean su adorno y sus delicias y la infeliz educación se los niega. A V. S. pertenece remediar del modo posible esta desgracia, que es la ponzoñosa raíz de todas las desgracias de un pueblo. (Viera y Clavijo; 1764)

De la cita que antecede deducimos también el interés del autor por instaurar un catecismo político como haría Cabarrús unos años más tarde (Cabarrús; 1795), en este sentido, es la educación para la política la que debe imperar en las clases acomodadas ya que, si de ellos es el gobierno, su educación debe ser orientada también a este. A

bibliográfica sobre los Clavijo ilustrados canarios (José de Viera y Clavijo y José Clavijo Fajardo)". *Cartas Diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, N° 6, pp. 89-96.

diferencia de su contemporáneo Cabarrús, la propuesta de Viera no es revolucionaria, sino que es una propuesta conservadora del *status quo* que intenta convertir a la educación en un medio de legitimación del por qué la nobleza debe gobernar el país.

Nacidos para vivir en sociedad y ser miembros de un cuerpo cuyas ventajas son ambles; destinados por la providencia para ocupar con dignidad los empleos de la república y de la Iglesia es sola la instrucción quien puede sostener nuestro mérito mucho tiempo (Viera y Clavijo; 1764).

La educación que se debe impartir incluye, entonces, la política, es decir, formar ciudadanos pero ciudadanos que sepan leer y escribir y que presten especial atención a lo que el autor llama las artes útiles. A este respecto, lo que propone es una educación dirigida a la industria, como Campomanes (Campomanes; 1774) educar en las manufacturas, en la agricultura, en el comercio, es una forma de generar ciudadanos que hagan crecer el país. Se trata, al decir de Maravall (1991), de una educación homogénea pero no igualitaria, es decir, distribuida según el lugar que a cada uno le tocaba en la sociedad.

La influencia de Voltaire, Montesquieu y Rousseau se expresa en el planteo político que hace el autor de la educación pero también en cuestiones pedagógicas propias de la enseñanza que podrían remontarse a la *Didáctica Magna* de Comenio que apareciera por 1630.

Así, para el ilustrado canario, existen dos cosas que se debe encargarse al maestro con mucho cuidado:

La una que no se presente desde luego la lectura a los niños, como un trabajo serio, pues ciertamente su edad no sufre esas formalidades; y la otra que no se enfade con ellos ni los castigue, aunque vea que no hacen unos progresos rápidos. La displicencia y el aire pedante de un maestro imprudente o precipitados es casi siempre la causa de aquel íntimo disusto que sienten regularmente los muchachos y que conservan toda la vida por lo que llaman ciencia y estudio (Viera y Clavijo, 1764).

En este sentido la propuesta pedagógica de Viera se profundiza alcanzando claros caracteres revolucionarios dentro de la pedagogía, similares quizás -salvando las claras distancias temporales- a lo que posteriormente desarrollarán la Escuela Nueva o las ideas de Dewey durante el siglo XX. Esta dirección es la que parece tomar al darle al trabajo práctico un lugar destacado en el aprendizaje del niño.

Por eso Quintilian, San Jerónimo y últimamente Mr. Rollin aconsejaban que en lugar de entregarles desde el principio la cartilla, cosa que no divierte, se les presentasen algunas figuras de letras de palo o de plomo, que vayan conociendo con emulación y con gusto (Viera y Clavijo, 1764).

La idea de partir del conocimiento que brinda la experiencia y de la motivación del alumno para la enseñanza es un paso fundamental, con el cual podemos decir que el autor se aproxima a la experiencia de la Escuela Nueva que, por otro, lado tendrá sus bases en las teorías roussonianas.

Finalmente la propuesta del autor es una propuesta de educación católica. Para él debe imponerse una educación que tenga por objetivo la enseñanza del catecismo católico particularmente aquel que elaboró Fleury y que tanta repercusión tuvo en el contexto del autor ya que como dice Viera: *Es lo mejor que se ha hecho en su género para instruir a los jóvenes en los principios de piedad y religión* (Viera y Clavijo, 1764).

3. Conclusión

El debate sobre la educación en la España del siglo XVIII estuvo estrechamente relacionado con los planteos pedagógicos europeos que, a través de diferentes obras, brindaron una base sobre la cual asentarse.

La propuesta de los autores para la educación de los sectores acomodados parte como en casi todos los casos de la experiencia que los mismos han tenido en su propia educación. Pero esta experiencia se completa con las ideas pedagógicas circulantes en la época, desde los adelantados como Feijoo en el caso español, hasta las ideas que revolucionarán el mundo de la pedagogía como son las de Locke y Rousseau.

Sin embargo, a pesar de abreviar en los mismos autores el análisis y la propuesta de los ilustrados canarios es disímil en varios aspectos al tiempo que se complementan muy bien en otros. Así, Clavijo propone una reforma educativa que parta de la niñez desamparada que es dejada en manos de nodrizas o amas para su cuidado y profundiza su relación con la formación de un ciudadano patriótico que tenga como elemento esencial de la educación el manejo de la política: *Nobles Ilustrados*.

Por su parte Viera propone educar la juventud desde las primeras letras, también para formar ciudadanos de una moral católica y política intachable, pero su construcción no responde, por lo menos en los escritos aquí analizados, a la enseñanza temprana, ni a la primera enseñanza.

Pese a las similitudes antes mencionadas, podemos encontrar puntos en los que son casi antagónicos: 1) Por un lado en las financiación de la educación, mientras el

primero responsabiliza de la misma a la familia; el segundo lo hace con el Estado y da así uno de los pasos fundamentales hacia una sociedad liberal con la educación pública, que aunque no igualitaria tenga por fundamento formar al ciudadano.

2) Por otro lado, la propuesta pedagógica también tiene puntos de discrepancia. Mientras que Clavijo es más *Normalista* -si se me permite el término- y la preocupación por el orden y la autoridad del Ayo es fundamental, Viera es más *revolucionario*, y los castigos no son para él un medio de enseñanza, sino más bien máseres de traumas que terminan en el desprecio de los alumnos a la educación.

Según Maravall no cabe duda de que la educación del siglo XVIII no era revolucionaria, e incluso en general se convirtió en apoyo del poder político constituido, frente al poder eclesiástico y también frente a las tendencias extremistas que amenazaban con la erosión de la sociedad (Maravall, 1991: 695).

El desarrollo de este modelo educativo consistía principalmente en modernizar la enseñanza para adaptar los sectores sociales a los cambios políticos, económicos y sociales. Los ejes debían centrarse en la extensión de conocimiento y habilidades de las artes y los oficios mediante la apropiada enseñanza profesional, el aprendizaje de los mandatos divinos y de la moral impartida por la religión, el aprendizaje de los principios del orden público y el ejercicio de la escritura ligada al desarrollo de la producción moderna. En este sentido, la educación era la encargada de colaborar para el mantenimiento del pueblo dentro de un orden social que no se ponía en discusión.

Bibliografía

- Aymes, R. (2005). *La crise de l'ancien régime et l'avènement du libéralisme en Espagne (1808-1833)*. París: Ellipses.
- Bustos Rodríguez, M. (1982). *El pensamiento socio-económico de Campomanes*. Oviedo: Instituto De Estudios Asturianos.
- Casey, J. (2001). *España en la edad moderna. Una historia social*. Valencia: Biblioteca Nueva.
- De La Nuez, S. (1990). *José Clavijo y Fajardo (1726-1806)*. Las Palmas: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Domínguez Lázaro, M. (1985). La educación en España en la segunda mitad del siglo XVIII. *Revista Española De Pedagogía*, 43(167), 71-90.

- Dufour, G. (2006). *Lumières et illustration en Espagne sous les règnes de Charles III et de Charles IV (1759-1808)*. Paris: Ellipses.
- Enciso, L. M. (2001). *La Europa del siglo XVIII*. Barcelona: Península.
- Espinosa, A. (1970). *Don José Clavijo y Fajardo*. Las Palmas De Gran Canarias: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Faubell, V. (1998). *Renovación pedagógica e ilustración en la España del siglo XVIII*. Salamanca: Universidad Pontificia De Salamanca.
- Fernández Agis, D. (2006). Políticas de la cotidianidad: apostillas al pensador de José Clavijo y Fajardo. *Boletín Millares Carlo*, (24), 249-261.
- Fernández Albaladejo, P. (2007). *Materia de España. Cultura política e identidad en la España Moderna*. Madrid: Marcial Pons.
- Galindo Carrido, M. (1953). *Tres hombres y un problema. Feijoo, Sarmiento y Jovellanos ante la educación moderna*. Madrid: Instituto San José de Calasanz.
- Im Hof, U. (1993). *La Europa de la ilustración*. Barcelona: Crítica.
- Klaus-Dieter, E. (2004). La construcción de la opinión pública en 'El pensador' de José Clavijo y Fajardo, y Victoria Galván González. El imaginario femenino de 'El Pensador' de José Clavijo y Fajardo. En M. Cantos Casenave. (Coord.), *Redes y espacios de opinión pública: de la ilustración al romanticismo: Cádiz, América y Europa ante la modernidad: 1750-1850*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Llopis, J. (1983). *Ilustración y educación en la España del siglo XVIII*. Valencia: Escuela Universitaria De Formación Del Profesorado.
- Maravall, J. A. (1991). *Estudios de historia del pensamiento español, siglo XVIII*. Madrid: Mondadori.
- Martínez, B. (1997). *Historia de la acción educadora de la iglesia en España. Edades antigua, medieval y moderna*. España: Biblioteca De Autores Cristianos.
- Mestre Sanchis, A., Gil Fernández, L., Sanchez Molero, J. y Perez García, P. (2004). *La cultura española en la edad moderna*. Madrid: Istmo.
- Mestre, A. (1990). La historiografía española del siglo XVIII. En Universidad Complutense. (Org.), *Memorias Del Coloquio Internacional Carlos III Y Su Siglo* (pp. 21- 60). Madrid: Universidad Complutense.
- Negrín Fajardo, O. (2010). *Historia de la educación en España. Autores, textos y documentos*. Madrid: UNED.

- Negrín Fajardo, O. (1996). Clavijo y Fajardo, naturalista ilustrado. En F. Morales Padrón. (Ed.), *Memorias del XI Coloquio de Historia Canario-Americana, 1994* (Vol. 2, pp. 679-702). Las Palmas: UNED.
- Negrín Fajardo, O. (2003). La crítica de la educación familiar en “El Pensador” del ilustrado Clavijo y Fajardo. En L. Naya Garmendia y P. Dávila Balsera. (Coord), *La infancia en la historia: espacios y representaciones* (Vol. 2, pp. 6-51). Madrid: Erein.
- Negrín Fajardo, O. (2005). Maestros y educadores españoles en el siglo XVIII. *Cuadernos De Estudios Del Siglo XVIII*, (15), 117-157.
- Negrín Fajardo, O. (Ed.). (1995). Locke y Rousseau en “El pensador”, de Clavijo y Fajardo. En *Estudios dieciochistas en homenaje al profesor José Miguel Caso González* (Vol. 2, pp. 181-194). Oviedo: Instituto Feijoo De Estudios Del Siglo XVIII - Casa Asturias.
- Negrín Fajardo, O. (1982). Retablo de educadores canarios contemporáneos; de Viera y Clavijo a Champsaur Sicilia. *Anuario De Estudios Atlánticos*, (28), 705-766.
- Negrín Fajardo, O. (1987). *La educación popular en la España de la segunda mitad del siglo XVIII: las actividades educativas de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*. Madrid: UNED.
- Poggio Capote y Regueira Benítez. (2010). Una nota bibliográfica sobre los Clavijo, ilustrados canarios (José de Viera y Clavijo, y José Clavijo Fajardo). *Cartas Diferentes. Revista Canaria De Patrimonio Documental*, (6), 89-96.
- Puelles Benítez, M. (1991). La revolución francesa y su influencia en la educación en España. En G. Ossenbach Sauter y M. Puelles Benítez. (Eds.), *La revolución francesa y su influencia en la educación en España*. Madrid: UNED.
- Reinhard, W. (Coord.). (1996). *Las élites del poder y la construcción del Estado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, L. (1975). *Reforma e ilustración en la España del siglo XVIII: Pedro Rodríguez de Campomanes*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Santos Puerto, J. (2004). La penetración de Rousseau en España: el caso de El pensador de Clavijo y Fajardo. En J. Oliver Frade. (Coord.), *Isla abierta: estudios franceses en memoria de Alejandro Cioranescu* (Vol. 3, tomo 3, pp. 1249-1260). Tenerife: Universidad de la Laguna.

- Sarrailh, J. (1957). *La España ilustrada de la segunda mitad de siglo XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Varela, J. (1988). *La educación ilustrada o como fábrica de hacer sujetos dóciles y útiles*. Madrid: Ministerio de Educación y Técnica.
- Ventura, D. (1966). Estudio sobre Clavijo y Fajardo. *Anuario De Estudios Atlánticos*, (12), 201-219.

Selecciones de fuentes documentales

- Cabarrús, F. (1870). *Cartas sobre los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponen a la felicidad pública*. En E. De Ochoa. (Comp.), *Biblioteca de autores españoles. Desde la formación del lenguaje hasta nuestros días. Epistolario español* (t. 2). Madrid.
- Clavijo y Fajardo, J. (1767). *El pensador*. Madrid: Joaquín Ibarra.
- Clavijo y Fajardo, J. (1989). *Antología de El pensador (1763)*. Islas Canarias: Biblioteca Básica Canaria.
- Viera y Clavijo, J. (1994). El síndico personero general. (1764). En O. Negrin Fajardo. (Comp.), *La educación de la juventud tinerfeña*. Las palmas: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Rodríguez, conde de Campomanes, P. (1774). *Discurso sobre el fomento de la industria popular*. Madrid: Ministerio de Hacienda.
- Rousseau, J. (1762). *Emilio o de la educación*. Madrid: Edaf.